

2/13/62 La remoción

El relato evangélico. Los amigos compran especias y van a embalsamar a Jesús con un poco de mirra. Pero imprudentes y ligeros a juicio de nuestro. Van a embalsamar un cadáver, que está sepultado en un sepulcro que ellas no podían abrir y que además está custodiado y por último abrir la tumba y violar una sepultura, violación prohibida por la ley natural y el derecho romano. Ser ligereros, que imprudentes... No fue culpa nuestra. Pero Dios no juzga así, pues ellas tuvieron la dicha de escuchar las primeras palabras del mensaje de la remoción. Es que ellas les manifestaba el amor y por el amor con que hacen, amos al buen juicio porque dicen que expresamente buscan el cadáver del crucificado al contrario por la ley aparece, merced que se juzga que de ligeros e imprudentes.

Afirmamos a respetar el amor y a hacer todo por amor. Nos ocupamos en intención amorosa en las personas que actúan bajo nuestros órdenes o en donde

dos maestros, veamos la manera de proceder como proce-
de Dios. El juicio y el interés de Dios no siempre
concuerda con el juicio y con el interés de los hom-
bres.

Ésta es la lección de esta parábola. La utilidad practi-
ca debe ser ajustar a lo justo, obrar como obre el
respetando y salvando la utilidad.